

zaba. Cuando salí de México, el 28 de octubre, ya existían 17 núcleos comunistas con un número variable de miembros. Nuestro propósito era formar el mayor número posible de centros comunistas antes de lanzar la convocatoria al congreso comunista en el que deberían participar los representantes de todos los núcleos comunistas y constituir como se había previsto el Partido Comunista de México.

Cuando nos encontramos por primera vez en Nueva York, en febrero de 1921, nosotros, es decir, Scott, Fraina y yo, convinimos en ir a México. Yo debía partir de inmediato y Scott tan pronto despachara a los delegados a Moscú. Frain<sup>23</sup> debía venir a través de Canadá. Sin embargo, como mencioné antes, Frain tuvo que ir a Alemania y Scott retrasó su viaje hasta mayo. Después recibimos instrucciones para actuar a favor de la unidad de los partidos, de lo que se hizo cargo Scott hasta principios de junio. Le escribí muchas veces a Scott para que viniera a México y cuando Fraina llegó le telegrafiamos el 6 de julio, pero no vendría. Una carta en la que expone sus razones para no venir a México me llegó el 28 de septiembre. Dice “recibí instrucciones de B.E. Comp. (de la oficina central) de permanecer aquí y esperar a Dix y Nathan M”. Si hubiéramos sabido que ustedes le habían enviado tan importantes instrucciones, no le hubiéramos pedido venir a México.

Nuestro trabajo en México ha sido muy lento debido a diversas circunstancias. Los primeros tres meses estuve solo y tenía fondos limitados, de modo que no pude acometer grandes trabajos. Sin embargo, organicé la oficina de la Internacional Sindical Roja y aprobé que la CGT enviara un delegado al Primer Congreso de la Internacional Roja, inicié un semanario, *El trabajador*, publiqué los panfletos de Murphy y con dos organizadores comencé auténtica propaganda

<sup>23</sup> N. del T. Así aparece en el original.

